

PREPÁRESE PARA ENSEÑAR

SINOPSIS

Jesús creció en Nazaret; un período de cerca de treinta años que la Biblia resume en un puñado de versículos. Salvo por el incidente de su visita al Templo a los doce años, los escritores evangélicos no sabían mucho acerca de la niñez y la juventud de Jesús, o no consideraron que fuera lo suficientemente importante como para registrarlo. Lo poco que sabemos crea un cuadro de un muchacho que fue obediente y dócil, pero que también tenía una voluntad fuerte y un espíritu independiente. Jesús crecía física, mental, social y espiritualmente. Lucas 2:52 quizá tenga la intención de sugerir que Jesús no era un prodigio que se desarrolló en un área de la vida a expensas de todas las demás. Más bien, era una persona equilibrada, querida y respetada por los que lo rodeaban, respetuosa de sus padres, pero no tenía temor de decirles cuándo la obra de su Padre celestial tenía que ocupar el primer lugar.

OBJETIVOS

Los alumnos:

- Sabrán que Jesús afrontó muchos de los desafíos y las pruebas de todos los jóvenes, pero no pecó. (Conocer.)
- Se imaginarán a Jesús como alguien que les gustaría conocer y con quien relacionarse como joven. (Sentir.)

• Pedirán gracia a Dios para ser como Jesús mientras maduran. (*Responder*.)

INSTRUCCIÓN

I. PARA COMENZAR

Actividad

Remita a los alumnos a la sección "¿Qué piensas?" de esta lección. Después de que la hayan completado, analicen sus respuestas.

Haga un recuento de las respuestas, para ver cuántos se decidieron por cada una de ellas. ¿Cuál fue el sentimiento predominante del grupo acerca de Jesús como adolescente? Analicen por qué podría ser así.

Pida a algunos que compartan por qué optaron por las respuestas que eligieron. Para los que sienten que estarían incómodos cerca de Jesús como adolescente, explore un poco. ¿Es debido a cómo perciben a Jesús (sentencioso; demasiado "santo"; incapaz de relajarse y divertirse) o a cómo se perciben a sí mismos (demasiado pecadores; no lo suficientemente buenos; no lo suficientemente serios/inteligentes)?

Diga: A menudo nos gusta imaginarnos el cristianismo como una amistad con Jesús; y, de hecho, él les dijo a los discípulos que no los llamaría siervos, sino amigos. Si pensamos que no nos sentiríamos cómodos con un Jesús adolescente andando por ahí con nuestro grupo de amigos, ¿realmente podemos ser amigos suyos? ¿Qué necesitaría un cambio –en nosotros o en nuestra imagen de Jesús—, antes de poder sentirnos cómodos diciendo que es nuestro amigo?

Ilustración

Comparta esta ilustración con sus propias palabras:

Con cinco años, Jonathan se perdió en una tienda de departamentos mientras hacía las compras con sus padres. Estaba aterrorizado, al igual que ellos. Mientras su madre alertó al personal de seguridad de la tienda, Jonathan deambulaba de un lado al otro buscando caras amistosas y llorando, hasta que atrajo la atención de un adulto bondadoso que lo ayudó a reunirse con su madre. Durante muchos años, Jonathan recordó el temor que acompañó esa experiencia.

Diez años después, Jonathan, ahora de 15 años, salió a hurtadillas de su casa para asistir a una fiesta a la que sus padres le habían prohibido ir. Esta vez, en lugar de sentirse atemorizado, estaba entusiasmado y orgulloso de salirse con la suya. No tuvo miedo sino hasta más tarde, cuando se subió al auto que lo llevaría hasta su casa con el hermano mayor de un amigo, que obviamente estaba ebrio. Jonathan estuvo aterrado todo el camino, y comenzó a preguntarse si sus padres se habrían hecho problema después de todo.

Mientras tanto, la mamá de Jonathan estaba tan desesperada y preocupada como cuando Jonathan se perdió en la tienda a los cinco años; pero ahora había enojo junto con su temor. Sabía que Jonathan había escogido desobedecer deliberadamente. Oró para que él pudiera regresar sano y salvo a casa, pero también tenía la intención de castigarlo, no dejándolo salir por tres semanas, ni bien entrara por la puerta.

Alguna de las experiencias de Jonathan ¿son similares a la experiencia de Jesús cuando lo dejaron en el Templo? ¿Por qué sí o por qué no?

II. ENSEÑANZA DE LA HISTORIA

Puente hacia la historia

Comparta lo siguiente con sus propias palabras: Todo joven atraviesa un período de distanciamiento de sus padres y de establecimiento de su independencia. Esta es una de las tareas normales y del desarrollo de la adolescencia. Según la Biblia, Jesús no era rebelde ni difícil, pero hizo que sus padres se preocuparan. En cierto sentido, es normal que los padres se preocupen por la independencia de sus hijos. Pero Jesús tenía la habilidad de asumir su propia personalidad sin tener que crear conflicto con sus padres; una valiosa lección que podríamos aprender.

Acerca de la historia para maestros

Después de leer la sección "La historia" con sus alumnos, utilice lo siguiente con sus propias palabras, para procesarlo con ellos.

Analicen las preguntas de "Acerca de la historia" de la lección del alumno.

Desafíe a la clase (o divídala en grupos pequeños, si tiene una clase grande) y pida a cada alumno que comparta una experiencia en la que se perdió o se separó de su familia cuando era más chico. Pregúntele de qué manera cree que esa experiencia se compara con la experiencia de Jesús de ser dejado en el Templo a los doce años. ¿Cómo se sintieron? ¿Cómo se habrá sentido Jesús? Él ¿era consciente de que sus padres se habían ido de Jerusalén? Los padres de ustedes ¿reaccionaron como lo hicieron José y María? Analicen: Jesús ¿deliberadamente hizo que sus padres se preocuparan aquí? ¿Estaba preocupado acerca de cómo se verían afectados por su desaparición o se olvidó completamente de ellos?

Pregunte: ¿Qué podemos aprender de este pasaje bíblico que se puede relacionar con los desafíos que los jóvenes enfrentan hoy a medida que crecen y se vuelven un poco más independientes de sus padres? ¿Cómo podemos usar a Jesús como ejemplo de cómo vivir como adolescentes? En un pizarrón o un rotafolios al frente de la sala, escriba sugerencias de la clase.

Para compartir el contexto y el trasfondo

Utilice la siguiente información para arrojar más luz sobre la historia para los alumnos. Compártala con sus propias palabras.

La sección "Con otros ojos", de la lección del alumno contiene un pasaje del Segundo evangelio de la infancia de Jesucristo, una obra apócrifa probablemente de los siglos II o III. La lección del lunes pide que los alumnos examinen críticamente este

texto y que lo comparen con el retrato bíblico de Jesús en Lucas 2. Además, tal vez quiera llamarles la atención sobre este pasaje en clase y analizarlo con ellos.

El pasaje quizá sea un poco impactante para los que lo leen por primera vez. Los evangelios de la infancia, al igual que muchos evangelios no canónicos, fueron escritos en algún momento después del tiempo de Jesús y de los apóstoles originales, para llenar los vacíos de los evangelios canónicos, y a menudo para promover asuntos particulares. El pasaje citado en la lección presenta a un Jesús que, como muchacho, es visto como un peligro para la comunidad. Parece ser irascible y utilizar sus poderes divinos para maldecir a los que lo desafían; algo que el Jesús de los evangelios explícitamente rehusó hacer. El autor de este evangelio de la infancia, un tal Tomás (por supuesto que no es el verdadero apóstol Tomás en cuyo nombre fue escrito), parece querer promover una visión de Jesús que enfatiza su poder y su juicio divino en vez de su amor y su misericordia. Si recordamos nuestro punto focal a lo largo de los evangelios -que Jesús vino para revelar cómo es Dios-, este pasaje promueve una visión particular de Dios que parece contradictoria con la forma en que Jesús habla y actúa en los evangelios canónicos.

III. CIERRE

Actividad

Cierre con una actividad e interrogue con sus propias palabras.

Distribuya fichas en las que haya reimpreso el versículo para memorizar de esta semana, con la frase: "Yo quiero creer _____

debajo del versículo. Diga: El pasaje bíblico que hemos estado estudiando esta semana nos dice que Jesús creció hasta llegar a ser una persona equilibrada, con el desarrollo apropiado para su edad: física, mental, social y espiritualmente. ¿En qué aspecto creen que ustedes necesitan crecer? En pocas palabras, escriban en esta ficha de qué modo les gustaría crecer en esta etapa de su vida. Al orar, pidámosle a Dios que nos ayude a llegar a ser más semejantes a Jesús.

Resumen

Comparta los siguientes pensamientos con sus propias palabras:

Jesús enfrentó los desafíos normales del desarrollo de la niñez, la adolescencia y la juventud.

ENSEÑAR DESDE...

Remita a los alumnos a las demás secciones de su lección.

• Con otros ojos

Pregúnteles cómo transmiten las citas de "Con otros ojos" el punto central de la historia en esta lección.

• Flash

Lea la declaración "Flash", señalando que pertenece al comentario de la historia de esta semana encontrado en el libro El Libertador. Pregunte qué relación perciben entre la declaración y lo que acaban de analizar en "Acerca de la historia".

Versículos de impacto

Señale a los alumnos los versículos enumerados en su lección que se relacionan con la historia de esta semana. Indíqueles que lean los pasajes y pida a cada uno que escoja el versículo que le hable más directamente hoy. Luego, que explique por qué eligió ese.

O puede asignar los pasajes a parejas de alumnos, para que los lean en voz alta y que luego los analicen a fin de elegir el más relevante para ellos. Aunque su época y su cultura eran muy diferentes de las nuestras, aún hay mucho que podemos aprender de él. Nosotros también podemos crecer en sabiduría y en estatura, y en gracia para con Dios y los hombres, si tomamos a Jesús como nuestro ejemplo. Y, al igual que Jesús en el Templo, aunque tengamos que separarnos de nuestros padres y establecer nuestra independencia, podemos hacerlo mientras continuamos siendo obedientes y respetuosos: llegar a ser nosotros mismos mientras aún mantenemos esa estrecha relación con las personas que amamos y que se preocupan por nosotros. Jesús lo hizo, y por su gracia nosotros también podemos hacerlo.

CONSEJOS PARA UNA ENSEÑANZA DE PRIMERA

Cómo presentar temas controvertidos

El pasaje del Evangelio de Tomás sobre la infancia, y la sección anterior "Para compartir el contexto y el trasfondo", proveen un ejemplo de cómo presentar temas controvertidos a los alumnos. Algunos alumnos tal vez desconozcan completamente que existan cosas como los "evangelios no canónicos", y que la iglesia primitiva tuvo que seleccionar los que creía que eran verdaderamente inspirados, bajo la conducción del Espíritu Santo. Otros alumnos de su grupo (que quizás hayan leído o visto El código Da Vinci o hayan estado expuestos a materiales similares) tal vez ya tengan preguntas sobre esos temas. Presentarles el contexto de una clase basada en la Biblia, haciéndoles las preguntas pertinentes y dándoles la información precisa los preparará para enfrentar los desafíos de su fe en el futuro. Si cree que tal vez haya jóvenes en su grupo a los que se les pueda despertar el interés por medio de una cita como la provista en la lección, investigue un poco por su cuenta a fin de poder hablar en forma breve, pero competente, acerca de temas como los escritos apócrifos, la iglesia primitiva y la formación del canon bíblico, en caso de que surjan preguntas en la clase.

Recuerde a los alumnos el plan de lectura que los llevará a través del comentario inspirado de la Biblia, la serie de "El Gran Conflicto". La lectura que acompaña a esta lección es *El Libertador*, capítulos 7, 8 y 9.

